

José María Arguedas como representante -de la cultura quechua.

Análisis de la novela *El zorro de arriba y el zorro de abajo*

Marcin Mróz

José María Arguedas nació en Andahuaylas, departamento de Apurímac, en 1911, de madre mestiza y padre blanco. Su madre murió cuando él tenía tres años. El padre ejercía la profesión de abogado en varias provincias. Durante un período el chico vivió con su madrastra y después se escapó a la hacienda de un tío. Maltratado por los familiares se apegó a los indios. Hasta los nueve años no habló prácticamente el castellano. Luego, recogido por el padre, anduvo con él por más de veinte pueblos hasta que, en 1931, ingresó a la Facultad de Letras en la Universidad de San Marcos. Sus primeros cuentos son de carácter autobiográfico, describen los pueblos de la sierra peruana en donde pasó su infancia. Su interés por el pueblo quechua se manifiesta también en sus trabajos posteriores de etnología y en la época madura de su creación literaria. La niñez y la juventud pasada en la sierra, entre los indios, dejaron una huella profunda en su personalidad. Durante toda su vida estuvo buscando la solución de las contradicciones que advertía en la sociedad peruana. Estaba vinculado con la izquierda. La incompatibilidad entre el mundo indígena y el mundo de los *mistis*, los blancos, causaba grandes trastornos en su vida síquica. Falleció en diciembre de 1969, suicidándose.

Su última novela, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, quedó inconclusa. Sin embargo, en esta novela se centra la experiencia de toda la vida del escritor. Allí describe los procesos sociales que se llevan a cabo en el Perú en la década de los 60. El lugar de los acontecimientos, Chimbote, es un gran puerto pesquero, el punto neurálgico de la industria peruana en aquel tiempo. Con el *boom* pesquero empiezan a llegar a Chimbote criollos de toda la costa, grandes y pequeños industriales y también miles de habitantes de la sierra, indios quechuas y aymaras, cholos hambrientos en busca de trabajo. Los indígenas, agricultores, campesinos libres de las comunidades o siervos de haciendas, sufren un choque cultural al incorporarse al mundo de la civilización moderna. No todos logran conseguir trabajo. Las barriadas están